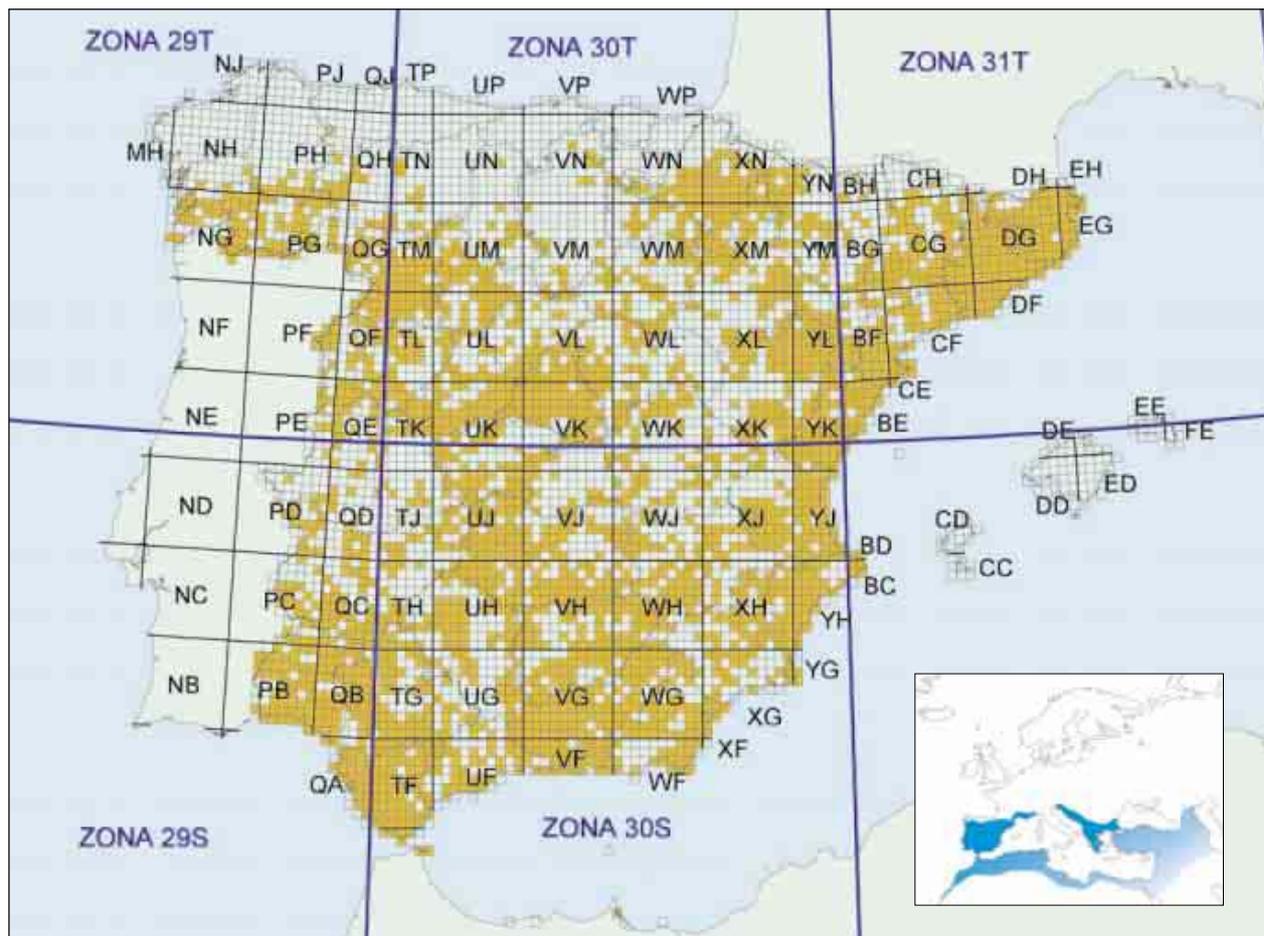


Familia *Colubridae****Malpolon monspessulanus* (Hermann, 1804). Culebra bastarda***Serp verda* (cat.), *montpellierko sugea* (eusk.), *cobregón* (gal.)

Ejemplar adulto de Santa Coloma de Farners (Girona)

Tiene distribución perimediterránea, siendo el reptil mediterráneo cuya área mejor se ajusta a la extensión de este dominio zoogeográfico (BRUNO, 1977). De oeste a este se le encuentra desde la Península Ibérica hasta Irán, Azerbaiyán y Dagestán. Ocupa todo el norte de África, desde la costa atlántica del Sáhara occidental, donde baja hasta Daklha; siguiendo ininterrumpidamente hacia oriente, alcanza el oeste de Arabia, Israel, Líbano y norte de Egipto (PLEGUEZUELOS, 1997). Se le citaba en Chipre, pero en las últimas prospecciones no se ha encontrado (BAYRAM *et al.*, 1996). Se encuentra en las islas de Corfú, Cefalonia, Lesbos, Zante, Thasos, Eubea, Escopelos, Skiathos (AUGUSTO, 1998, 2001; KASAPIDIS *et al.* 1996) e isla de Lampedusa (CORTI *et al.* 2001).

Ocupa la mayor parte de la Península Ibérica. En Portugal está ampliamente distribuida, faltando sólo de algunas zonas montañosas del norte (OLIVEIRA & CRESPO, 1989). En el noroeste peninsular se encuentra en las zonas bajas de las provincias de Orense y Pontevedra. En A Coruña sube por la costa hasta Pindo, y por la Ría de Arosa hasta Padrón. Alcanza la provincia de Lugo por el valle del río Sil (GALÁN, 1999). Sigue por valle del río Ullá y ocupa el sur de la provincia. Hay una población, probablemente aislada, en los valles de los ríos Masama y Eo, constituyendo la única que actualmente ocupa la vertiente septentrional de la Cordillera Cantábrica. Falta en la costa del Cantábrico. Las estribaciones occidentales de la Cordillera Cantábrica y los Ancares interrumpen su distribución, que se ve desplazada hacia el sur, conectando con León a través de la Sierra del Caurel, encontrándose también en el Bierzo. En Asturias se le ha citado en el valle del Ibia. En Cantabria se citó en Bielba y en el valle del río Nansa, en la vertiente Cantábrica de la cordillera (BLÁZQUEZ, 1997). Pero su presencia actual en Asturias es dudosa y en Cantabria no hay confirmación reciente de su presencia. El límite septentrional de su distribución sigue hacia el este por el sur de la Cordillera Cantábrica y va subiendo por los valles de los ríos Porma, Esla y, ya en Palencia, Carrión, y Pisuerga. Presente a lo largo del Río Ebro aunque no se le encuentra en las montañas del Sistema Ibérico, sí reaparece al norte del mismo en los valles de los ríos Najerilla e Iregua. Sube por el este de la provincia de Burgos hasta las inmediaciones de Vitoria. Se encuentra prácticamente en toda la Rioja. En el País Vasco se distribuye sólo por las zonas estrictamente mediterráneas, próximas al Río Ebro. BEA (1985a) considera que la cita debida a Silva y recogida por BOSCA (1880) de un ejemplar en la costa cantábrica (Irún) es verosímil, pero no ha sido confirmada recientemente. Ocupa la mitad sur de Navarra y penetra hacia el norte por los valles de los ríos, lo mismo



que en Huesca y en todo el Pirineo, alcanzando casi la frontera con Francia en Sallent de Gállego (MARTÍNEZ-RICA, 1983, LLORENTE *et al.*, 1995). Al sur de esta línea ocupa toda la Península Ibérica, excepto las partes más elevadas de los macizos montañosos. Se ha citado en la isla de Nueva Tabarca en Alicante, isla del Barón, Mayor, el Ciervo e isla Perdiguera en el Mar Menor, Murcia (MATEO, 1990).

En su área ibérica, la precipitación media anual varía entre 170 mm en el cabo de Gata y 2.000 mm en Grazalema. La temperatura media anual varía entre 10 °C en León y 18,5 °C en la costa de Granada. Evita zonas del interior con una isoterma anual de 8-9 °C y más de 90 días de helada al año (PLEGUEZUELOS, 1997). Independientemente de las adaptaciones térmicas que esta especie tenga para otras funciones, el ciclo espermatogénico particular que muestran los machos le impide extenderse hacia el norte, a regiones donde la estación cálida sea corta (CHEYLAN *et al.*, 1981) y por debajo de la isoterma de 22 °C de las temperaturas medias del mes de julio.



Isabel Cárabó

Ejemplar de Évora, Portugal.

Es muy posible que los claros que aparecen en el mapa por debajo de la línea que marca el límite norte de su distribución, sean por falta de prospección (provincias de Sevilla, Málaga).

Es común en casi toda su distribución y puede vivir cerca de asentamientos humanos. Es una especie típicamente mediterránea que prefiere zonas de matorral, con cobertura media o baja, y espacios abiertos. Frecuenta casi todos los ambientes mediterráneos, desde dunas litorales hasta dehesas y campos de cultivo. El límite norte de su distribución en la Península va asociado al límite de elementos de bosque mediterráneo como la encina o la coscoja.

Altitudinalmente se le puede encontrar desde el nivel del mar hasta los 2.160 msnm de Sierra Nevada. Más al norte sólo se encuentra en las laderas soleadas y alcanza altitudes menores.

Es muy difícil evaluar el estado de las poblaciones de ésta o de cualquiera culebra. Esta especie es bastante grande y longeva, de hábitos diurnos y muy termófila, por lo que es relativamente fácil de ver. Puede que esta circunstancia sea su peor enemigo, puesto que por lo mismo los campesinos tienden a matarla, y es uno de los vertebrados más frecuentemente atropellados en las carreteras durante los meses de verano. No está en peligro, pero al igual que todos los demás reptiles sus poblaciones se ven afectadas por la destrucción y fragmentación del hábitat, por la acumulación de pesticidas en sus tejidos y huevos, y por la persecución y muerte directas. Al ser una especie muy termófila (temperatura corporal preferida entre 28-32 °C; BLÁZQUEZ, 1995), frecuente y prefiere espacios abiertos, con el riesgo de ser atropellada en las carreteras cuando acude a ellas en busca de calor, especialmente en primavera y otoño. Al tardar casi 5 años en adquirir la madurez sexual, cada vez es menos frecuente que las culebras lleguen a esas edades sin antes haber sufrido algún tipo de agresión mortal por actividades humanas. Ello hace que cada vez los animales vivan menos, y sus tamaños y capacidad reproductora se vayan reduciendo con el paso de los años. A pesar de todo ello, es el ofidio terrestre que mejor se mantiene en ambientes de cultivos y en general, antropizados.

M. Carmen Blázquez & Juan M. Pleguezuelos

FICHA LIBRO ROJO

Malpolon monspessulanus

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: Preocupación menor LC.

Características biológicas relevantes para su conservación: Especie de amplia distribución, que está presente en gran número de hábitats incluyendo zonas muy humanizadas. Acostumbra a calentarse sobre el asfalto de carreteras.

Factores de amenaza: Sensible a los atropellos por tráfico rodado y a la eliminación directa por humanos.

Otros expertos consultados: L.J. Barbadillo & I. Martínez-Solano.

Referencias más significativas

AUGUSTO (1998, 2001); BAYRAM *et al.* (1996); BEA (1985a); BLÁZQUEZ (1995b, 1997); BOSCA (1880); BRUNO (1977); CHEYLAN *et al.* (1981); CORTI *et al.* (2001); GALÁN (1999a); KASAPIDIS *et al.* (1996); LLORENTE *et al.* (1995); MARTÍNEZ-RICA (1983); MATEO (1990); OLIVEIRA & CRESPO (1989); PLEGUEZUELOS (1997f).